

FO



¡Ceacheí!

Lo mejor en arquitectura y decoración
Santiago Ranco París

Desde Lima
EL GRAN TEATRO DEL MUNDO

Cocina de lujo
CONNIE HAMILTON

La historia del "Choclo" Erlwein

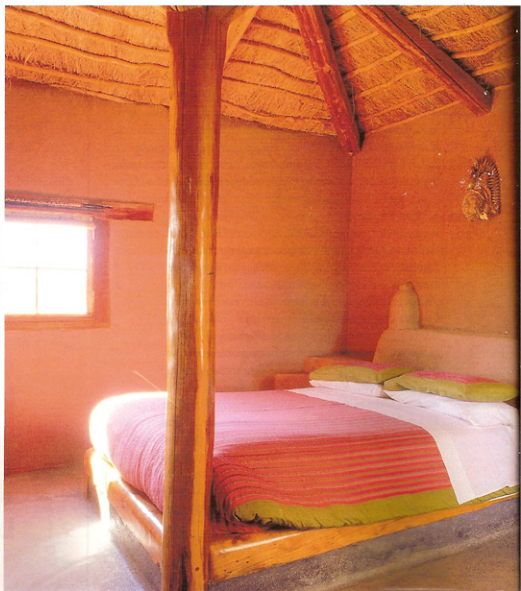
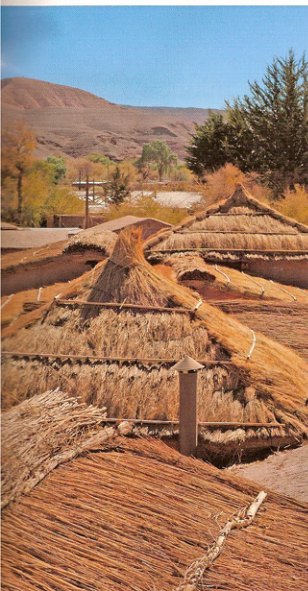


CONCEPTO ALTIPLANICO



Que se mimetizara con el desierto y que en él uno se sintiera como en casa, fueron las dos condiciones que buscaron cumplir los dueños del Hotel Altiplánico, en San Pedro de Atacama. Y les ha ido tan bien que repetirán la exitosa fórmula en un nuevo Altiplánico Sur, esta vez en Puerto Natales.

POR ALEJANDRA MANCILLA, FOTOS ALEJANDRA UNDURRAGA
AGRADECIMIENTOS A LAN





Máxima hospitalidad y mínima interferencia, la mezcla perfecta para sentirse libre y acogido a la vez, es la motivación de los dueños de este hotel: Juan d'Etigny y Maite Susaeta. En Altiplánico hay 20 habitaciones que generalmente se copan con semanas de anticipación, por lo que es fundamental hacer reservas.

Tal como en los caseríos aymaras del Altiplano, durante el día casi no se ve gente circulando por los pasillos exteriores del Hotel Altiplánico... lo que no significa que no esté lleno. Al contrario, las reservas para las 20 habitaciones suelen coparse con semanas de anticipación (sobre todo en temporada alta), pero la forma en que fue diseñado hace que uno no lo note.

Influídos por la arquitectura vernácula en adobe y brea, sus dueños Juan d'Etigny y Maite Susaeta lo pensaron desde el comienzo como un pequeño poblado, donde cada habitación se conecta con la otra, aunque todas son distintas y únicas, desde la manera en que están distribuidas hasta cómo fueron decoradas. "Queríamos que la gente dijera 'si yo tuviera una casa acá, me la haría así'", resumen. Y basta con revisar el libro de visitas para comprobar que lo consiguieron plenamente. "Cálido", "exquisito" y "acogedor" son los adjetivos que más se repiten en todos los idiomas, sobre todo inglés. Con un 80 por ciento de público extranjero, dicen que poco a poco ha ido creciendo el interés de los chilenos y que, por el aumento de la demanda, proyectan construir pronto 10 habitaciones más. "Privilegiamos que fuera bonito antes que lujoso, y que uno se pudiera quedar simplemente admirando

el paisaje. Por eso, cada pieza tiene su terraza", acota Maite.

En el Altiplánico, cada objeto tiene su historia. Las vigas, de ciprés de las Guaitecas, eran postes de telégrafo, y los dinteles, antiguos durmientes de ferrocarril; las puertas las compraron en una demolición en Santiago, y la paja de los techos, al igual que las piedras de los muros, son de los alrededores de San Pedro. Las pequeñas ventanas de colores y algunas esculturas fueron hechas por la dueña, así como también el paisajismo, donde predominan los Algarrobos, pimientos, chañares, las colas de zorro y los pajonales. El agua, exquisita, se obtiene de una planta de osmosis reversa, que desaliniza el agua de pozo; la misma, tras pasar por una planta de tratamiento de residuos, se ocupa para regar.

Considerando su creciente número de clientes habituales, Juan y Maite decidieron que era hora de ampliarse, y construyen actualmente un nuevo Altiplánico Sur en las afueras de Puerto Natales. Este comenzará a funcionar en septiembre de 2005 y promete conservar el mismo sello del original: máxima hospitalidad y mínima interferencia, la mezcla perfecta para sentirse a la vez libre y acogido.

Domingo Atienza 282, San Pedro de Atacama. (56-55) 85 1212.
www.altiplanico.cl, contacto@altiplanico.cl □